

Pero no aventuran nombres. Aunque es obvio que desde el momento que esta semana inicia su vida partidaria, comenzará muy pronto la lucha por encontrar un líder que sea electo presidente del partido en la convención de marzo próximo, fecha donde se elegirá una nueva directiva.

LIDERATOS POLITICOS VS. LOS ESPIRITUALES. En el caso de la oposición, las alternativas también son poco claras. Pese a que ante la pregunta por líderes nacionales, un nombre resalta en forma indiscutida: el Cardenal Silva Henríquez. Pero, ¡ojo!, "que es un líder político y no uno religioso", afirma enfáticamente un teólogo católico.

Y examinando el problema de liderazgos de la Iglesia hay dos planos. Uno se refiere a la Iglesia como institución. Y el otro, a la preponderancia de su jerarquía. Sobre el liderazgo de la institución no hay discrepancia alguna, según fuentes de derecha e izquierda. Y al respecto hay encuestas. La

-No. Lo que ocurre es que la Iglesia tuvo que asumir roles porque no había quién más lo hiciera -piensa Miguel Ortega-. Pero eso ha cambiado hoy. Como dice Monseñor Fresno, ha llegado el momento de los laicos. ¡Si Silva Henríquez no quiere ser Presidente! Ni los obispos, ministros de Estado, ni los curas, alcaldes..."

Parece razonable. Pero igual muchos continúan pensando que algunos sectores de Iglesia han tomado demasiado en serio su caudillismo político-espiritual. Porque nadie puede desconocer que en las distintas tendencias que aparecen al interior de la jerarquía, es donde se produce el problema de liderazgos. Como el caso del obispo Tomás González, del cual no se olvida que se refirió a Monseñor Fresno como un "apapayado". O como los sacerdotes ligados a la Teología de la Liberación, que tienen prácticamente su propia jerarquía. Y en medio de este panorama, desde fuentes de la Conferencia Episcopal, se insinúa que se pretende que siga a la cabeza de ese orga-

seguidores al fin específico que lo empuja. En la sociedad civil éste es el bien común, en tanto en la Iglesia, es la comunicación de la Gracia para obtener la salvación. Y el grave problema actual es que los obispos parecen pastorear con vistas a un bien común civil, confundiendo el orden y los planos. Por este motivo, frente a los que ven un gran liderazgo en la Iglesia, yo veo una enorme crisis en ella. Crisis que se traduce en que los obispos han puesto todo el acento de su acción en la llamada "cuestión social", mientras que la trasmisión de la fé pasó a ser marginal.

La verdadera conducción en la Iglesia es el que está ejerciendo el Papa. "Liderazgo además de suplencia, por cuanto tiende a corregir las carencias que tiene la grey de ciertos eclesiásticos -nos dijeron-. Por ejemplo, el Papa en su visita a Chile habló de todo. Pero le imprimió un sentido inverso al que hemos venido escuchando: hizo de la consecución del Reino lo esencial, y del resto, la añadidura".



Jaime Guzmán.



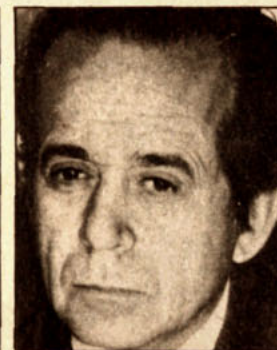
Sergio Onofre Jarpa.



Andrés Allamand.



Patricio Aylwin.



Andrés Zaldívar.



Sergio Molina.

que Adimarc hizo para **Qué Pasa** en octubre del 85, por ejemplo. Ante la consulta sobre el grado de acuerdo con la opinión de Silva Henríquez, el 50% dijo compartir sus planteamientos. Las opiniones de monseñor Fresno obtuvieron más adhesión (el 70,1%), pero la diferencia está en que a este último se le ve más como pastor que como conductor político. Y, como decía uno de ellos, "ante la crisis que viven los partidos, es obvio que la institución de la Iglesia se ha alzado ante la opinión pública como la única que puede contrapesar el poder militar".

¿Por qué se da este fenómeno? Parece que la idea que convirtió a Silva Henríquez en un líder nacional: "Somos la voz de los sin voz" (en momentos que la Iglesia ocupaba el rol político, especialmente en materia de derechos humanos), dejó esa impresión.

-¡No se pierdan, pues! -advierte Germán Becker-. Es muy cierto que un gran número de clérigos fueron la voz de los sin voz cuando en los inicios de este Gobierno las cosas eran más duras. Pero poco a poco esa afonía desapareció, y lo más bien que las voces sustitutas no dejaron su papel...

nismo el obispo Bernardino Piñera. Que no desean hacer elección de presidente, por cuanto el proceso mismo es traumático y porque...las fuerzas se encuentran divididas en mitades y por tanto quien quiera que sea electo, será respetado por sus pares, pero contará con su oposición eclesiástica. Así las cosas, es claro que entre los obispos no hay un único guía. Y mientras de Silva Henríquez se dice que representa un liderazgo político, no se ve que su sucesor, el Cardenal Fresno, vaya por ese camino. Ni está claro que eso sea lo que le interese a él, por lo demás.

LA CONDUCCION DE LA GREY. "El papel que los obispos han cumplido en este sentido -aclara Ortega-, no es otro que el sentido bíblico del pastor. Y en eso es semejante al papel del líder. Pero de un líder moral. Por eso se siente encargada de iluminar toda la vida humana. Y es en ese sentido que se refiere a los diversos temas. Criticar ese papel, revela no entender la misión de la Iglesia".

No opina así un teólogo: "Es muy distinto el liderazgo en la sociedad civil y en la Iglesia. El papel del líder es conducir a sus

¿Y LA DC? Cercana a la Iglesia ha estado por tradición la DC. Aun cuando a pasos agigantados va dejando su carácter confesional. Y siendo hoy el principal partido opositor al régimen, muchos le cargan la responsabilidad por el estado de situación -bastante catastrófica- de la oposición.

Si bien ellos dicen que no quieren imponer su líder, sus compañeros de ruta perciben que de ahí saldrá. Y también los responsabilizan por la ausencia de éste. De ahí que el tema del candidato, del líder, sea una cuestión espinuda hoy. Tras la muerte de Eduardo Frei Montalva esta situación se ha ido agudizando. "La idea de que la DC tiene el derecho a nombrar al líder de la oposición y eventualmente a su candidato presidencial es falsa. Derecho no tenemos. Lo que tenemos es una mejor opción, que es algo bastante más precario", sostiene Genaro Arriagada, consejero del partido y cientista político. Esta semana quedaba definido en todo caso, que ocuparían esta mejor opción: se largan sólo al plebiscito.

También se achaca a Pinochet y a su política la falta de líderes en la DC. Arriagada recuerda que Frei requirió de muchos años y trabajo para consolidarse como líder